

I. PRESENTACIÓN

La Academia Nacional de la Historia se complace en presentar el tomo 54 dedicado al Bicentenario del Perú. Es el primer volumen dedicado al tema, ya que está planeado que se sucedan otros dos. Es la primera vez que la *Revista Histórica* conmemora un aniversario patrio y en especial una fecha tan importante con artículos de historiadores y antropólogos que echan nuevas luces sobre la gestación y los albores de la república.

Hace cien años, cuando se conmemoraba el centenario bajo el segundo gobierno de Augusto B. Leguía, el Instituto Histórico (hoy Academia Nacional de la Historia), por razones que hoy nos son desconocidas, no conmemoró tal fecha con alguna publicación en especial. Sin embargo, algunos de sus miembros llegaron a publicar en los tomos 7 (1921-1925) y 8 (1925-1928)¹ interesantes contribuciones que todavía hoy pueden ser fuente de datos y comparación con los estudios actuales. Aquí sobresale las contribuciones de Carlos Alberto Romero, en ese entonces director de la *Revista Histórica*.² Él fue co-fundador del Instituto Sanmartiniano del Perú y su primer presidente (1935-1938), lo que denota su gran interés por el tema de la independencia y ahí se explica sus numerosos escritos sobre el tema.

Haciendo una comparación ligera entre las publicaciones de la *Revista* de ese entonces y la actual, salta a la vista el cambio de enfoque en la temática de la independencia. Mientras en los tomos 7 y 8 son los personajes, los individuos los que se rescatan, así como se hace un recuento de las batallas, hoy son los trasfondos políticos y sociales del actuar de un grupo de personas y su trascendencia histórica lo que hace el enfoque de la investigación histórica sobre la independencia. Esta observación se corrobora con la descrita por Huamantica (2017: 192-195), quien encuentra que en general, la *Revista Histórica* se ocupó más sobre el tema de la Colonia en un 23% y sobre biografías de personajes

¹ Ver el índice completo en Huamantica (2016).

² Romero fue miembro de la Academia desde su fundación en 1905 y director de la *Revista Histórica* desde su creación en 1906 hasta 1943.

específicos en otro 23%, mientras el tema de la república, donde está insertado la independencia, apenas está cubierto por un 9% de artículos.

Así vemos que en el tomo 7, don Rómulo Cúneo Vidal escribe sobre María Santos Corrales, la “Silvia” de Mariano Melgar (pp. 5-16); don Carlos Alberto Romero nos habla de un soldado de la independencia, el Gran Mariscal de Zepita Don Blas Cerdeña (pp. 90-111), sobre el Centenario de la Batalla de Junín (pp. 233- 269) y la batalla de Ayacucho (pp. 293-369). Luis Valera Orbegoso refiere sobre el prócer de Ayacucho, el General Antonio de la Guerra (pp. 381-386). En el tomo 8 hallamos al P. Rubén Vargas Ugarte, quien relievra la persona de Juan Pablo Vizcardo y Guzmán: 1747-1798 (pp. 5-18) y nuevamente a Carlos Alberto Romero que resalta el centenario de la capitulación de Rodil, 1826-1926 (pp. 158-192), la Batalla Blanca ganada por el General San Martín, en los alrededores de Lima en septiembre de 1821 (pp. 351-365) y sobre un héroe de Junín (pp. 376-395). Asimismo, Salvador Romero Sotomayor nos da a conocer las medallas peruanas de 1820 a 1840 (pp. 285-350).

Esta edición se inicia con cuatro artículos que son producto de nuevas investigaciones, algunas son avances de un estudio que será más profundo en un futuro. Las contribuciones sobre la independencia nos presenta, asimismo, cómo actualmente los pueblos silenciados en la historiografía de la independencia interpretan la historia.

La primera contribución es de José Ignacio Peña de Cárdenas, un joven y prometedor historiador de la Universidad Católica, quien nos muestra los entretelones de la corte española antes de la invasión francesa, que constituye, como el título de la contribución lo indica, el preludeo de las independencias en América Latina. La contribución radica en la unión y contrastación de la información de la correspondencia de los reyes españoles y la del francés, que permite una visión más amplia de este período. Además, el autor nos anexa una serie de documentos publicados en 1863 por Odriozola, obra difícil de encontrar y que seguro serán de utilidad para los historiadores interesados en profundizar el tema.

El artículo de Donato Amado echa luces sobre un tema poco tocado y por lo general silenciado, que es el actuar de los sobrevivientes de la nobleza inca, — organizados en los llamados “cabildos de los 24 elec-

tores”, como sucesores de las antiguas panacas y ayllus incas—, en la gesta emancipatoria. En un recuento sobre las panacas después de la conquista y reorganización de las mismas, Amado nos vislumbra cómo los incas han hecho esfuerzos por ganar otra vez prestigio e injerencia política, defendiendo la causa de un regionalismo autónomo durante y después de la independencia. Interesante es observar dos cosas. La primera que nos permite reflexionar acerca de la importancia que le daba la élite cuzqueña inca al regionalismo y el federalismo. Uno podría preguntarse, ¿es esto una reminiscencia de la política del Tawantinsuyu de respetar las organizaciones étnicas que estaban bajo su control en su modo de gobernarse? La segunda observación va en dirección al presente: aunque la élite inca cuzqueña ya no exista hoy día, la doctrina del regionalismo no ha dejado de ser parte de la conciencia política del sur hasta el presente. Amado nos describe así el origen de este movimiento regionalista con grandes implicancias para la política peruana del siglo XXI.

El escrito de Michel Laguerre toca un tema casi desconocido: la actuación marítima de la gesta libertadora, sin la cual la independencia no se hubiese llevado a cabo como el autor, historiador y marino, nos indica:

La victoria final se logró gracias a la proyección del poder a tierra, logrado a través de la movilidad y flexibilidad de la fuerza naval, que, al arrebatarse el control del mar a la armada realista, obtuvo la libertad de acción para dictar condiciones en un teatro de operaciones donde el espacio marítimo jugó un preponderante rol (p. 126).

Y más adelante apunta: “tanto José de San Martín como Bernardo O’Higgins sabían que la superioridad naval era vital para los planes independentistas” (p. 127).

Lidio Valdez, joven antropólogo de la Universidad de Calgary en Canadá, nos habla de otro grupo cultural silenciado de la independencia, como es la nación Asháninka. Sobre la base de un corto recuento histórico de este grupo, se pone en relieve cómo la independencia no lo ha sido para los pueblos marginados de la Amazonía y, muy al contrario, ha significado y sigue significando la explotación de sus miembros,

tráfico ilícito de gente, maderas y otros bienes de sus territorios, merma de sus antiguas posesiones territoriales, pérdida de su cultura y disminución poblacional, llegando hasta casi la extinción. El autor llama a reflexionar sobre el camino político seguido por el gobierno peruano y corregir los errores cometidos en estas dos centurias para lograr así una verdadera inclusión y respeto de la diversidad cultural.

El artículo nos lleva a repensar cómo el gobierno ha priorizado la preservación de la biodiversidad ecológica, creando incluso un ministerio al respecto, dejando, sin embargo, de lado los actores y conocedores de esa biodiversidad, verdaderos portadores a través de su cultura de un bagaje de conocimientos relacionados a su medio ambiente, que bien podría ir en beneficio de todos los peruanos.

La siguiente contribución ha sido redactada por el miembro correspondiente, Ramiro Matos Mendieta, profesor emérito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y curador emérito del Museo del Indígena Americano, perteneciente a la Institución Smithsonian. Su escrito trata de llamar la atención sobre la importancia del camino inca o qhapaq ñan para la gesta emancipadora. Así como el qhapaq ñan fue vital para la conquista española y de admiración por parte de ellos por la gran ingeniería y disposición de la misma, así mismo fue sumamente relevante para la independencia. Sin embargo, los historiadores no han tomado en cuenta mucho cómo el sistema vial incaico seguía articulando los pueblos y sirvió para la movilización de tropas y otros eventos que tuvieron lugar sobre esta vía de comunicación.

La sección Notas presenta una descripción y escueto recuento histórico de la creación y emplazamiento del monumento a José de San Martín, que fue un evento central dentro del marco de las celebraciones del primer centenario de la república, que tuvo lugar bajo el segundo gobierno del presidente Augusto B. Leguía (1919-1930). Interesante es recordar que la elección de la figura de San Martín, demuestra ya la preferencia que este personaje histórico tenía en la sociedad peruana. Otro hecho que ha pasado desapercibido es que para erigir el monumento en el sitio que se tenía planeado por lustros, se tuvo que demoler dos estaciones de trenes de vital importancia económica y social, como

fueron las estaciones de San Juan de Dios, que era la terminal del tren que unía Lima y el Callao, siendo a su vez el primer ferrocarril del Perú que se inauguró en 1851.³ La segunda estación, denominada La Encarnación, permitía el servicio de trenes entre Lima y Chorrillos. Como la autora Marty Ames lo señala, Leguía se preciaba mucho de la modernización que estaba llevando a cabo en el país y de la cual quería hacer ostentación durante las celebraciones del centenario. A lo que no entra la autora y tampoco era el tema central de su recuento, es que en la tal preciada modernización se dejaba de lado el transporte público y una conexión importante hacia el primer puerto del país, para dar paso a la Plaza San Martín, es decir, se abolieron ambas estaciones. La razón por la que se abolieron fue porque los usuarios del servicio se quejaban continuamente, ya que no guardaban una regularidad en el servicio de transporte. La irregularidad se debía a que la línea de tren entre Lima y Callao eran concesiones privadas y estas velaban por sus intereses financieros privados por lo cual no guardaban una regularidad en el servicio de transporte.⁴ Así vemos cómo el transporte público que era una vena de desarrollo económico en los países europeos, no era contemplado por el gobierno peruano, enfocándose más en la realización de eventos que resaltara la imagen del gobernante de turno y ensalzara figuras históricas. Esto refleja también el concepto de historiografía peruana de ese entonces y de lo cual se refirió al principio: la importancia de los personajes sobre el análisis y reflexión de los sucesos o eventos. Desde este punto de vista la creación de la Plaza de Armas va aunado a un retroceso en la dinámica económica “capital del país-puerto”, para favorecer un monumento. En cuanto a la línea Lima-Chorrillos siguió en vigencia, porque de forma temprana, una vez que se tomó la decisión de crear la Plaza San Martín en 1907, se mudó la estación a la calle San Jacinto, desde donde salían los trenes que después se ampliaron a servir

³ <https://gestion.pe/peru/el-primer-tren-de-la-sudamerica-hispana-el-lima-callao-cumple-170-anos-noticia/?ref=gesr>

<https://www.monografias.com/trabajos77/ferrocarril-lima-callao/ferrocarril-lima-callao2.shtml>

⁴ <https://www.monografias.com/trabajos77/ferrocarril-lima-callao/ferrocarril-lima-callao2.shtml>

otros distritos. Los trenes fueron reemplazados posteriormente por los tranvías.

La sección siguiente, denominada Crónica, contiene la relación de las actividades desarrolladas por la Academia Nacional de la Historia a lo largo del año, redactada por la presidente de la Academia, Margarita Guerra Martinière. Esta sección está complementada con un reporte del estado financiero de la Academia, redactado por el tesorero Fernando Armas Asín, y el estado de las publicaciones por Carmen Arellano.

En la sección Obituarios presentamos cortas biografías de destacados colegas fallecidos, como el miembro de número de la Academia, historiador y jurista, miembro del Tribunal Constitucional, Carlos Ramos Núñez, redactada por Victoria Velasco Ogata, ex Fiscal de la Corte Suprema Penal, adjunta de la Fiscalía de la Nación (en retiro). Continúa con la necrología de Vicenta Cortés Alonso, reconocida archivista e historiadora, miembro correspondiente de la Academia, redactada por el miembro de número, César Gutiérrez Muñoz; del arquitecto y arqueólogo Jean-Pierre Protzen, escrito por el arqueólogo, Juan José Yataco; y finalmente, Jeffrey Parsons, connotado arqueólogo y explorador de la sierra central, redactada por su colega e insigne amigo por décadas y compañero de sus campañas arqueológicas, Ramiro Matos Mendieta, miembro correspondiente de la Academia.

Continuamos con la sección "Reseña" del libro, publicado en el 2019, de la académica de número, Miriam Salas Olivari: *Historia de los hombres y las mujeres, del Dios Creador y de las sociedades milenarias del Perú pre-incaico. Homenaje al Perú en el Bicentenario de su Independencia*; realizada por la historiadora Milena Vega-Centeno Alzamora.

La revista finaliza con la presentación de los autores contribuyentes, dando un breve sumario de su trayectoria profesional.

Les deseamos una feliz lectura.

Carmen Arellano Hoffmann
Directora de la Revista

Bibliografía citada

Huamantla Gómez, Eliseo. 2016. "Acercamiento a la Revista Histórica a través de sus índices". *Revista Histórica* [Lima] 49: 191-283.

Odriozola, Manuel de. 1863. *Documentos históricos de las épocas del coloniaje después de la Conquista y de la Independencia hasta la presente*. Colectados y arreglados por el coronel de Caballería del Ejército. Tomo 1. Lima: Tipografía de Aurelio Alfaro.

Internet

<https://gestion.pe/peru/el-primer-tren-de-la-sudamerica-hispana-el-lima-callao-cumple-170-anos-noticia/?ref=gesr>

<https://www.monografias.com/trabajos77/ferrocarril-lima-callao/ferrocarril-lima-callao2.shtml>

<https://www.monografias.com/trabajos77/ferrocarril-lima-callao/ferrocarril-lima-callao2.shtml>